

### **Investigan concurso de Oceanografía**

En lo que podría constituir un hito de cara a la transparencia de los concursos mercantiles o procedimientos de quiebra ordenada a que acuden por decisión propia o empujadas por acreedores empresas en problemas, la Comisión de Transparencia y Anticorrupción de la Cámara de Diputados está solicitando investigar el de Oceanografía. Del dicho al hecho, el 12 de mayo se giró un oficio al Consejo de la Judicatura bajo la presunción de irregularidades en el proceso cerrado hace unos meses.

La flecha apunta al juez Felipe Consuelo Soto, titular del Tercer Juzgado en Materia Civil de la Ciudad de México; al síndico designado, Sergio Hermida Guerrero y al Instituto Federal de Especialistas en Concursos Mercantiles. El oficio (PCTA/LXIII/126/18) firmado por el presidente de la Comisión, Jesús Salvador Valencia Guzmán está dirigido al ministro Luis María Aguilar Morales. La acusación concreta, en el caso del juez, habla de reservar información de acuerdos dictados, a soslayo de que los concursos mercantiles son públicos. En paralelo, no les requirió información de los ingresos y egresos de la empresa al conciliador, al visitador y al síndico, permitiendo que los recursos se gastarán sin supervisión.

“Se aprobaron señala letra por letra el texto, convenios que evidentemente perjudican a los acreedores y trabajadores de Oceanografía, permitiendo que se pierdan garantías por falta la vigilancia, como es el caso de cinco embarcaciones que formaban parte de la masa concursal”. Más allá, se acusa al juez de permitir la entrega a terceros de ocho embarcaciones integradas en la masa concursal denominados Amado Daniel, Don Daniel, Don Amado, Don Alfonso, Caballo Galiano, Caballo Siete Leguas, Caballo As de Oros, Caballo Geniter, Caballo Xinthua, en el marco de un convenio que no fue aprobado.

Los bienes se entregaron a una empresa denominada Caballo Frión Arrendadora... Las naves estaban a resguardo de la Procuraduría General de la República. La actuación de la Comisión de Transparencia y Anticorrupción de la Cámara de Diputados derivó de la aprobación de un punto de acuerdo planteado por la diputada Rocío Nahle, de Morena.

El propio presidente de ésta, José Salvador Valencia Guzmán, le giró el 22 de mayo un oficio al juez Consuelo Soto, a través del cual le solicitó dar vista a la acreedora de la indagación emprendida, a fin de que en caso necesario acudan al recinto legislativo para externar sus inconformidades. La misiva incluye parte de la Sentencia de Reconocimiento, Graduación y Prelación de Créditos expedida el 23 de octubre del 2014 y el Convenio de Acreedores aprobado en sentencia interlocutoria del 12 de enero pasado. En el marco se habla de seis inconsistencias entre una y otra. El juez Consuelo Soto fue el que llevó originalmente el concurso

mercantil de Mexicana de Aviación, alargando una y otra vez los plazos previstos para cerrarlo... por lo que fue relevado. Oceanografía del escándalo

**Detengan el alud.** Colocado en el escenario un círculo vicioso que encarece las pólizas hasta niveles de escándalo, la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros le está proponiendo a los candidatos a la Presidencia trabajar en una política de administración de riesgos para frenar la incidencia de eventos catastróficos. El propio gobierno se gasta 5 mil millones de dólares por año en la materia. La posibilidad de prevención apoyaría los rubros de seguridad, vivienda, robo de automóviles y accidentes viales.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Junio 14 del 2018

### ***No tarda Trump en quejarse de la Fed***

Cada vez que Donald Trump se mete en un pleito interno, sobre todo con los demócratas, siempre echa por delante el comportamiento de la economía de Estados Unidos durante su administración. Por ejemplo, su respuesta tuitera a la insolente y peligrosa expresión del actor Robert de Niro, aquella de "Fuck Trump", fue presumirle que la economía está en su mejor momento con el empleo en máximos históricos. Claro que no dejó de aventar su propia lista de insultos a este ícono de Hollywood.

El punto es que realmente el presidente de Estados Unidos cree que él es el artífice de este despegue económico y, por lo tanto, no piensa aceptar otra cosa que un crecimiento sostenido durante todo su mandato. Es verdad que su reforma fiscal dotó de esteroides a una economía que, también hay que decir, entraba en su fase expansiva dentro de los ciclos económicos regulares. Claro está que, como todo aditivo, ese impulso fiscal puede tener efectos secundarios en las finanzas públicas.

Vamos, no es Donald Trump el adalid del crecimiento de la economía estadounidense, como tampoco es el paladín de la paz mundial, aunque eventualmente le regalen el premio Nobel. Si no entiende los ciclos y los contrapesos, si no dimensiona la importancia de los equilibrios entre la inflación y las tasas de crecimiento, puede empezar pronto a hacerle la vida difícil a la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos.

Con el incremento a la tasa interbancaria hasta niveles de 1.75 a 2%, el banco central llegó al punto de neutralidad entre el costo del dinero y su meta inflacionaria. Ésta es la tierra prometida para una autoridad monetaria, un punto de aguas tranquilas para crecer sin inflación. Pero ¿qué ocurriría si eventualmente la Fed se viera obligada a elevar el costo del dinero aún más para contener algunas presiones en los precios? El primero que va brincar es aquel que se cree alfa y omega del desarrollo de la economía estadounidense. Hay muchos frentes que le pueden impactar en sus planes reeleccionistas que pasan por las decisiones monetarias.

De entrada, está el costo mismo del dinero. Las tasas de interés están en un nivel bajo que no implicará que para muchos consumidores su costo de oportunidad los lleve al ahorro antes que al gasto. Pero para los consumidores los créditos serán cada vez más onerosos y eso sí puede postergar o moderar algunas decisiones de consumo. Porque, a pesar del excedente que implican los menores impuestos, la carga financiera puede limitar el consumo. Al final, de eso se trata una política monetaria restrictiva.

Otro de tantos frentes que puede no gustarle a Donald Trump es el de la fortaleza de su propia moneda. Una tasa de interés mayor es un llamado de cortejo primaveral a los capitales para que compren dólares y aprovechen las oportunidades de ganar buenos rendimientos con riesgos bajos. Pero, comercialmente, un dólar fuerte corre en sentido contrario de los planes de Trump de disminuir sus déficits comerciales. Sobre todo si su guerra comercial no le da para forzar ese reequilibrio con el mundo. No debe pasar mucho tiempo antes de que Donald Trump lance su primera queja en contra de su propio banco central.